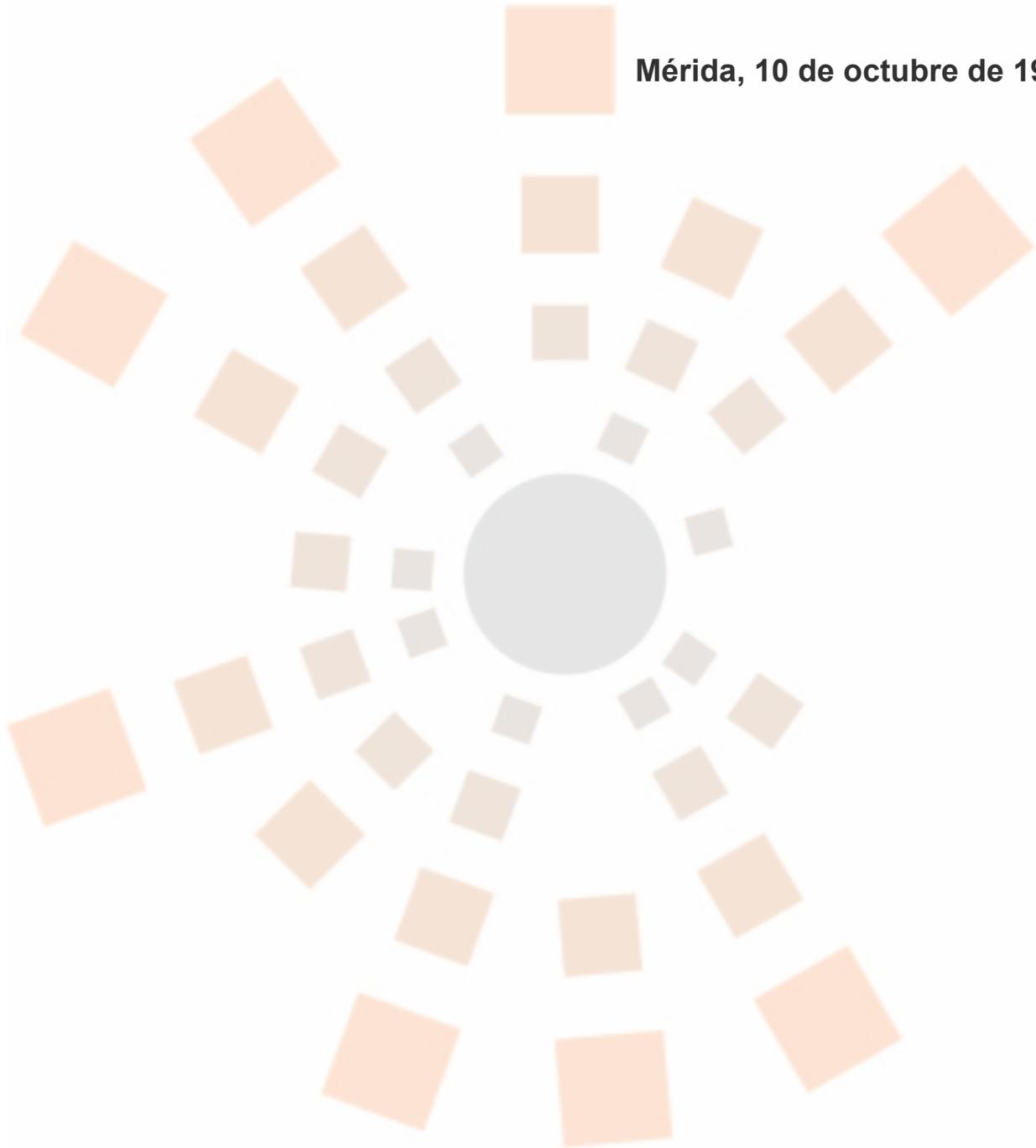


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO
DE LA VISITA AL AYUNTAMIENTO DE MÉRIDA**

Mérida, 10 de octubre de 1995



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA VISITA AL AYUNTAMIENTO DE MÉRIDA

Mérida, 10 de octubre de 1995

Muchísimas gracias, buenos días.

Perdón por el retraso pero la cantidad de temas que el Alcalde ha planteado y que yo he reflexionado conjuntamente con él, nos ha impedido terminar la reunión de trabajo a la hora que estaba prevista.

En primer lugar, agradecer al Alcalde el gesto que ha tenido conmigo, de darme la insignia de oro de la ciudad que, para mí, como emeritense tiene un especial significado. No estaba yo en condiciones de aceptarla, la prueba es que no traía el ojal previsto para ello porque estoy tan acostumbrado a ir a los sitios donde todo el mundo me pide que no me imaginaba que alguien me podía dar y en este caso concreto me han dado lo que para mí es un enorme motivo de orgullo y satisfacción porque no en vano aquí están mis raíces y, por lo tanto, me siento halagado con que el Alcalde haya tenido este gesto.

No es la primera vez, como decía el Alcalde de Mérida, que yo vengo a este Ayuntamiento. He venido en multitud de ocasiones. Bien es cierto que nunca en el contexto en el que sitúo esta visita. Esta visita al Ayuntamiento de Mérida se centra en el contexto de lo que denomino Presidencia abierta, gobierno abierto. Es decir, intentar que no haya nadie en Extremadura, sea institucionalmente o sea desde el punto de vista privado, no haya ningún ciudadano en Extremadura que no tenga la posibilidad de hacerle llegar a la Junta de Extremadura cuáles son sus inquietudes, sus proyectos, sus ilusiones, sus deseos, de tal forma que desde la Junta de Extremadura se pueda atender esas peticiones cuando son atendibles o por lo menos se pueda reorientar lo que son en estos momentos deseos de muchos ciudadanos de hacer cosas por la región y que en algunas ocasiones se encuentran con un muro infranqueable que es la burocracia y yo intento sacar a la Junta de Extremadura de los despachos oficiales para intentar llevarlos a los ciudadanos. Lo hago, además, en esta legislatura porque hemos solucionado buena parte de los problemas infraestructurales y de servicio que tenía nuestra región y ahora sí estoy en condiciones de poder hacer ofrecimientos y promesas a ese tipo de iniciativas que antes me resultaba bastante imposible, en tanto en cuanto, el presupuesto de la Junta de Extremadura casi estaba agotado en sus propias limitaciones en tanto en cuanto se necesitaba hacer carreteras, viviendas, abastecimiento de agua, dotación de infraestructuras, de servicios, etc. y nos permitía tener poco margen de maniobra para poder realizar lo que en estos momentos son iniciativas de tipo productivas que hagan que nuestra región ya no solamente el ciudadano se reconcilie con la propia

región sino que el ciudadano pueda aportar lo que son sus sueños, sus ilusiones, sus proyectos, sus ideas que en algunas ocasiones son muy interesantes. En las visitas que llevo realizadas hasta ahora estoy descubriendo a gente que quiere de verdad hacer cosas y que muchas veces no las haces por no haber podido llegar hasta la Administración. Entonces, dentro de la Presidencia abierta he considerado oportuno que había que singularizar lo que son las grandes ciudades de la región, porque si yo hubiera hecho esta Presidencia abierta en Mérida con toda la comarca, o una de dos, o la ciudad de Mérida se hubiera comido todo el tiempo como consecuencia de las peculiaridades especiales que tiene una ciudad que además de capital de la región, como Mérida, en detrimento de pueblos pequeñitos como Aljucén, etc., cuya problemática es distinta de la que tiene la ciudad, o por lo contrario Mérida se hubiera visto perjudicada como consecuencia de que se hubiera polarizado mucho la discusión entre dos distintos pueblos de la comarca.

Esto no quiere decir que esta visita no la vuelva a repetir, pero en esa ocasión sólo para la comarca de Mérida. Ya hemos visto la problemática de la ciudad y ahora vamos a ver la problemática que tiene la comarca. Lo haremos a lo largo de toda la legislatura. Hemos empezado por las ciudades grandes y no excluyo yo el que se puedan hacer con pueblos que tienen una problemática distinta a lo que tienen ciudades, en este caso concreto, como la ciudad de Mérida.

El Alcalde me ha hecho una exposición detallada de cuál es la situación del Ayuntamiento y de cómo ve él la ciudad. Yo tenía especial interés en ver cómo las nuevas corporaciones ven sus ciudades porque nosotros tenemos una programación hecha, programación que viene de años anteriores, y con corporaciones que tenían una composición política distinta, y yo quiero ser absolutamente respetuoso con el deseo y la voluntad de los ciudadanos. Yo no vengo, como alguien pudiera creer, con la mochila cargada diciendo "vamos a ver qué es lo que se me pide, que aquí está el dinero". No, vengo con lo que son los Presupuestos de la Comunidad Autónoma del año 95 y con lo que pueden ser los presupuestos del año 96, pero buena parte de las cosas que estamos metiendo o que hemos metido en el Presupuesto 95 y que estamos metiendo en los presupuestos del 96, responden a programaciones anteriores, y yo tenía especial interés en hablar con el Alcalde de la ciudad, en este caso concreto de Mérida, para decir: "¡oiga, quiero saber cuál es su visión de la ciudad!, ¿qué es lo que quiere usted hacer?. Porque lo que yo no podré será multiplicar el dinero pero redistribuir partidas sí lo puedo hacer. Es decir, que si antes el Ayuntamiento tenía especial interés en desarrollar tal cosa, quiero saber si esta nueva corporación sigue teniendo el mismo interés o legítimamente puede cambiar sus prioridades. Tiene un signo político distinto, una composición distinta y quiero saber qué es lo que hacemos con el dinero que en estos momentos la Junta de Extremadura tiene previsto para la ciudad. Por ejemplo, nosotros tenemos en estos momentos previstos 4.800 millones de pesetas para hacer viviendas en Mérida. Esos 4.800 millones de pesetas se pueden destinar a viviendas o se pueden destinar a hacer una circunvalación porque está dentro de la misma Consejería. Esta era la petición que se me había hecho anteriormente pero no quiero hacer una política que pudiera ir en contra de lo que son las nuevas prioridades de las nuevas corporaciones locales. En este caso concreto el Alcalde me ha hecho saber que esa es su prioridad, que también entra dentro de su prioridad hacer viviendas, pero quiero que comprendan ustedes que el objetivo fundamental de la reunión no es decir "a ver cuánto dinero traigo para la ciudad de Mérida" sino, el dinero que hay previsto para la ciudad de Mérida ¿usted, señor Alcalde, dónde lo quiere gastar?, porque usted tiene la responsabilidad de gobernar su ciudad y como usted tiene la

responsabilidad yo se la reconozco, y se la reconozco tanto que vengo a decirle "este dinero ¿cómo quiere usted gastarlo?". Ese es el objetivo fundamental de la reunión.

Yo creo que ha habido buen entendimiento en lo que es la visión que el Alcalde tiene de la ciudad y lo que es la visión que la Junta de Extremadura tenía previsto para esa ciudad. Coincidimos en que Mérida es una ciudad que en estos momentos tiene una fuerte carga de servicios, no me refiero a cargas financieras sino cargas importantes de beneficios para la ciudad, que es una ciudad que se puede recomponer industrialmente, que es una ciudad que se puede recomponer industrialmente, que es una ciudad que puede tener una cierta proyección universitaria si somos capaces de llevar adelante la promesa de estatalizar las escuelas universitarias que existen en la ciudad de Mérida, que yo creo que se puede hacer y que está dentro de la voluntad de la Junta de Extremadura, que está dentro de la voluntad de la Universidad, y que hay simplemente un problema muy puntual y muy individualizado que es el problema del profesorado. Los profesores que han entrado en las escuelas municipales han entrado por un procedimiento, que no sé si será bueno, malo o regular, de selección que no es el procedimiento que utiliza la Universidad de Extremadura para seleccionar a su profesorado; una vez que ese problema esté solucionado, la Universidad y la Junta de Extremadura inmediatamente estará en condiciones de poder estatalizar las dos escuelas, una topografía y otra con una cierta reconversión respondiendo a los intereses de la sociedad y respondiendo a los intereses de la Universidad, lo cual quitaría una carga financiera importante al Ayuntamiento. Por lo tanto, estamos de acuerdo en la visión de la ciudad.

Le he hecho al Alcalde una reflexión, que yo creo que él también comparte, de que quizás haya que mover un poco la iniciativa privada de Mérida, y por eso vamos a tener después los dos una reunión con empresarios de la ciudad, porque yo creo que hace falta mover un poco la iniciativa privada en Mérida, no todo puede depender de lo público, no todo debe depender de lo que haga el Ayuntamiento o de lo que haga la Junta de Extremadura sino que tiene que haber también un cierto compromiso también de empresarios. Pero queremos escuchar a los empresarios, a los constructores; queremos saber qué es lo que piden, cuáles son los impedimentos que tienen para dinamizar un poquito más la ciudad y sobre todo para ordenar un poco la ciudad y sepan ellos exactamente por donde queremos que vaya el desarrollo.

Hemos estado hablando, como se pueden ustedes imaginar, de cantidad de demandas que el Ayuntamiento tiene, como consecuencia de lo que es su programa de gobierno. Yo no criticaré nunca, como ya he dicho en alguna ocasión, a un Alcalde que porque pida lo que tiene que pedir porque esa es su obligación, para eso le han elegido y para eso le pagan, para que defiendan los intereses de su ciudad, pero el problema es que a mí me pagan para que defiendan los intereses de la región y para eso me han elegido. Y lo intento también, yo creo que con buena comprensión de los Alcaldes hasta ahora, es intentar conciliar lo que son intereses de una ciudad o de un pueblo con lo que son intereses de la región. Ahí estamos, yo creo que hay una buena comprensión, hasta ahora en las entrevistas que he mantenido, los Alcaldes son conscientes de que todo lo que se pide es lo que ellos necesitan pero que al mismo tiempo la Junta de Extremadura tiene que intentar conciliar esos intereses con los intereses generales de la región extremeña.

En ese sentido creo que hay buen entendimiento, que habrá buenas posibilidades de poder colaborar de cara al futuro y que el objetivo segundo de la entrevista era abrir el camino. Una vez que el Alcalde y yo hemos tenido esta entrevista hemos visto más o menos por donde pueden ir las líneas de desarrollo de la ciudad, ahora será el momento en que Alcalde y concejales puedan ya entrar en contacto con las distintas Consejerías para la vista del planteamiento global que hemos hecho respecto a la ciudad, poder ir ajustando partidas presupuestarias, que en unos casos estarán dentro de las prioridades que la anterior Corporación y éstas mantienen y en otros casos concretos habrá reajustes correspondientes a lo que son las nuevas demandas, las nuevas peticiones o las nuevas programaciones del actual equipo de gobierno. No les diré a ustedes la cifra global que estamos manejando, porque eso me planteará problemas con otras ciudades y con otros pueblos, porque aquí el agravio comparativo está a flor de piel, en la región extremeña, cada uno intentará tener aquello que le corresponde. Por ejemplo, va a haber una inversión importante en la ciudad de Mérida que yo quería consultar con el Alcalde, que es un centro de transporte en la ciudad. Un Centro de Transportes es el sitio donde se harán todas las transacciones comerciales desde el punto de vista del transporte de la región extremeña, Mérida está en el centro, está bien situada, ésa es una inversión de 1.300 millones de pesetas, que es una inversión muy importante, que la Junta de Extremadura tenía comprometida con la anterior Corporación, quería saber si la nueva corporación apuesta por ese proyecto o por el contrario, hubiera sido legítimo que el Alcalde hubiera dicho que ese dinero le hace más falta en otro tipo de cosas. Qué duda cabe que al Alcalde ese dinero le haría falta para otras series de cosas que es imposible realizar, porque no podemos destinar 1.300 millones de pesetas de una obra de infraestructura a pagar a proveedores, pero sí se puede emplear para otro tipo de infraestructura. Así que por una parte hace falta seguir con la política de vivienda que yo creo que sí hacemos las 863 viviendas que están previstas en los Presupuestos 95-96, Mérida quedará bastante bien y el problema de la vivienda quedará bastante solucionado, siempre habrá un ciudadano que tenga necesidad de una vivienda, pero con las 1.600 que se han hecho anteriormente más las 863 que se están haciendo o se van a hacer a partir del próximo año, yo creo que la ciudad de Mérida en cuanto a vivienda de tipo social y vivienda de tipo medio queda bastante bien situada en el contexto de la región extremeña.

Todo eso además situado dentro de lo que es la revisión del Plan General, que como ha dicho el Alcalde, necesitará, en este caso concreto de mucha mano izquierda por parte de todos. Cuando se tiene una mayoría absoluta es difícil pero hay más posibilidades de llevar el Plan General adelante; cuando se está en la situación de no mayoría y, yo lo sé además porque la sufro, hay bastantes más dificultades y por lo tanto, habrá que intentar echarle toda la imaginación posible para que el Plan General de Mérida responda a lo que es una ciudad con expectativas de entrar en el año 2.000 como una gran ciudad. La Junta de Extremadura va a echar una mano importante con 65 millones de pesetas para que ese Plan General no tenga problemas de tipo de financiación a la hora de llevarlo adelante.

No renunciamos a que Mérida sea una ciudad industrial. Tiene un polígono industrial importante; se han eliminado empresas que transformaban antes productos en Mérida, pero también se han sustituido por otras empresas que están empezando a transformar productos. El gasoducto, que va a pasar por la ciudad, es una inversión de una trascendencia importantísima de cara al futuro. Ahí la Junta de Extremadura pondrá 867 millones de pesetas para el año 1.996 fecha para la que

creo o 1.997 la ciudad de Mérida tendrá un gasoducto. Esto tendrá una trascendencia importantísima. El gasoducto hace bajar los precios de coste de transformación de materias primas en un 50% con lo cual hará que la ciudad sea más atractiva desde el punto de vista de la inversión.

Hemos hablado también del POL. EL POL tiene dos mil y pico millones de pesetas. Tiene una serie de distribución de inversiones para ese Plan Operativo Local y yo quería también constatar si el Alcalde aceptaba lo que había sido la programación que habríamos hecho con la anterior corporación: mejora de alumbrado, auditorio municipal, complejo educativo El Águila, ajardinamiento de las orillas del río Albarregas, infraestructuras en medio ambiente, si todas esas cosas podíamos seguir pensando en llevarlas adelante, algunas ya se están haciendo o si podíamos cambiar el destino de esos fondos. Ahí, en líneas generales, el Alcalde está de acuerdo con el uso que se va a dar a ese dinero pero hemos quedado en que, a lo largo de estas próximas semanas, el ayuntamiento con las Consejerías irá perfilando de una forma mucho más detenida lo que en estos casos han sido cifras globales de lo que es la inversión en la ciudad de Mérida.

Seguiremos, ya ha hecho también referencia el Alcalde, a mantener los restos arqueológicos que han aparecido en la calle Morerías, donde están las nuevas sedes de las Consejerías. Ahí haremos una inversión de 300 millones de pesetas. Tendremos que dejar eso bien. Ya están las Consejerías hechas, los restos arqueológicos se están descubriendo, cuidando. La calle Morería debe quedar en perfecto estado de revista y ahí hay un problema que me ha planteado el Alcalde, el problema de los aparcamientos. Yo le he hecho una reflexión al Alcalde y espero también hacerle al resto de los grupos políticos en la comida que vamos a tener. La Junta de Extremadura podría hacer aparcamientos, pero para sus funcionarios y yo creo que el problema de Mérida es algo más profundo que el aparcamiento de algunos funcionarios de la Junta de Extremadura. Creo que el problema de Mérida es el de una población flotante, diaria, que viene a la ciudad y que necesita zonas para aparcar. Creo que habría que hacer lo que ya se está haciendo en otras ciudades. Hacer un concurso público que haga posible que la iniciativa privada responda a la demanda que tiene la ciudad. Porque si lo hace la Junta de Extremadura, les digo sinceramente, como se lo he dicho al Alcalde, que no entra en nuestras prioridades en estos momentos, como Junta de Extremadura, no como ciudad de Mérida, y por lo tanto tendríamos que quitar dinero de otras partidas que yo creo que son interesantes para hacer aparcamientos en la ciudad de Mérida, y con mucha razón además, habría otras ciudades que dirían: Oiga, y ¿por qué no me hacen a mí también aparcamientos?. Creo que habría que intentar solucionarlo, espero que así se haga y yo colaboraré para que así se haga con la iniciativa privada. Yo creo que si se hace un concurso serio, en condiciones, la iniciativa privada puede quedarse con la concesión de los aparcamientos en la ciudad de Mérida, que es un problema que todos los que vivimos en Mérida estamos sufriendo y también los visitantes que diariamente vienen a la ciudad. Yo creo que el Alcalde acepta que se puede llegar a una solución y si no fuera posible porque la iniciativa privada se negara pues entonces estaríamos, a lo mejor, en condiciones de volver a hablar otra vez de que la Junta de Extremadura intentara dar una respuesta. Pero yo creo que las instituciones públicas en estos temas dan malas respuestas. Confío mucho más en este caso concreto en la iniciativa privada siempre que se le permita que esa concesión le dé el rendimiento que ellos consideren oportuno y necesario. Tenemos la experiencia de Badajoz, de Plasencia, se han hecho aparcamientos con

iniciativa privada, han salido bien, no veo la razón por la que Mérida, que tanto lo necesita, no pudiera tener también ese tipo de experiencia.

Hemos coincidido, el Alcalde y yo, en que Mérida debe tener un sello de turismo, que hasta ahora no hemos sido capaces de conseguir. Mérida es una ciudad turística por antonomasia. Si alguien me preguntara a mí, ¿Mérida, qué es?. Antes que una ciudad de servicio, antes que una ciudad administrativa, yo diría una ciudad de turismo, porque lo que tiene Mérida, es que con eso sólo casi se podría vivir. Porque no les cuento los monumentos que ustedes conocen tan bien como yo. Creo que no hemos sido nunca capaces de poner en valor esa riqueza que tiene Mérida en esos momentos. Y ahí, sí, la Junta de Extremadura está dispuesta a echar una mano importante para que Mérida, si tiene un conocimiento de ser una ciudad turística, es decir, la gente debería conocer antes a Mérida por ser una ciudad turística, como consecuencia de su patrimonio, que por ser la capital de la región. Yo, cuando vaya por Europa, la gente debería saber que Mérida es Mérida porque tiene el Teatro y el Anfiteatro Romano o el Circo que porque es la capital de la región. Eso le daría a Mérida una riqueza y un valor añadido extraordinario. Los emeritenses, durante muchísimos años, hemos tenido esas cosas ahí sin darles la importancia que requieren y ciudades con mucho menos patrimonio han sido capaces de convertirse en una ciudad claramente turística y Mérida tiene que conseguirlo. Yo estoy dispuesto a colaborar con el Alcalde en la forma que sea, en las conversaciones que se tengan con la Consejería de Turismo, de Cultura. Tenemos una primera partida para Turismo de más de 50 millones de pesetas para este año. Habría que intentar estrujarnos el cerebro para ver cómo somos capaces de que la ciudad de Mérida sea una ciudad conocida nacional e internacionalmente por su patrimonio cultural e histórico-artístico. Eso lleva lógicamente aparejado una serie de infraestructuras y de dotaciones si queremos tener una población flotante turística importante que también la Junta de Extremadura está dispuesta a colaborar y echar una mano en aquello que se necesita.

En resumen, creo que ha sido una conversación interesante, que hay buenos puntos de vista de entendimiento, que tenemos una concepción similar de la ciudad, que habrá que ir ajustando partidas presupuestarias a lo largo de estas próximas semanas entre las distintas consejerías y el Alcalde y sus concejales y yo creo que puede haber un buen entendimiento entre la Junta de Extremadura y la ciudad de Mérida, como se ha hecho en épocas pasadas.

Ha dicho bien el Alcalde que desde luego por parte de la Junta de Extremadura no va a haber un trato a ninguna ciudad por el color político que tengan sus gobernantes. Lo he dicho hasta la saciedad, lo dije en campaña electoral y lo reitero. He ofrecido mi mano para ser Presidente de la Junta, para colaborar con todos aquellos que tengan responsabilidades institucionales en la región extremeña y con todos aquellos que tengan ideas generosas para intentar darle a Extremadura el impulso que en estos momentos la región está en condiciones de tener.

Cada ciudad ha elegido, políticamente, aquello que creía que más le interesaba y yo no tengo más que respetar la voluntad y el sentimiento de los ciudadanos y colaborar con ellos de la mejor forma posible. La política de la Junta de Extremadura la hacemos en la tierra, no en el cielo, y por tanto, todo el mundo tendrá que comprender que la política de la Junta de Extremadura si quiere ser eficaz tendrá que hacerse sobre los pueblos y las ciudades. Y si yo le ofrezco ochocientas viviendas al Alcalde de Mérida, no se las ofrezco porque sea de un partido o de otro

sino sencillamente porque tengo necesidad de atender la demanda de los ciudadanos de la región extremeña para tener una vivienda. Y parece elemental que en Esparragalejo hay menos necesidad de vivienda que en la ciudad de Mérida, y por lo tanto, si yo por partidismo trasnochado no hiciera viviendas donde hay un Alcalde de distinto color político del partido y como no quiero quedarme sin hacer política de vivienda, haré la vivienda allí donde se necesite, donde estén los ciudadanos. Y esos ciudadanos después han elegido al representante político que han considerado oportuno, no solamente respeto esa decisión sino que estoy dispuesto a seguir colaborando con el mismo entusiasmo, con la misma fe para las ciudades, los pueblos crezcan y se desarrollen. Le he dicho al Alcalde que yo tendré interés en que la ciudad de Mérida pueda dar un impulso al tema del paro, se beneficiarán los ciudadanos que están parados, se beneficiarán la gestión política del Ayuntamiento pero se beneficiará también la gestión política de la Junta de Extremadura, porque si a mí me baja el paro en Cáceres, en Mérida, en Plasencia, en Don Benito, Villanueva, en Zafra, etc. ese será un éxito importante de los Alcaldes pero también del Presidente de la Junta de Extremadura y en definitiva de todo el gobierno extremeño.

Por lo tanto, creo que después de la entrevista queda claro que no hay que tener fantasmas en la mente, que el Ayuntamiento de Mérida va a recibir el trato que merece, en primer lugar por las condiciones que tiene la ciudad y en segundo lugar porque el respeto institucional exige que independientemente del color político, lo que sí es cierto es que cuando dos responsables institucionales se ponen en una mesa durante dos hora a hablar hay bastantes más acuerdos que desacuerdos porque al Alcalde le interesa gobernar, le interesa solucionar los problemas y al Presidente de la Junta le interesa gobernar y le interesa solucionar los problemas de los ciudadanos. Y ahí se ve que las diferencias son bastantes pocas, entonces durante este verano hemos estado manteniendo políticamente, después del 28 de mayo, cuáles son nuestras diferencias, ya las conocemos y ahora estamos viendo cuáles son nuestras semejanzas. Y hay bastantes más semejanzas que diferencias cuando se trata de gobernar, el Alcalde sabe que él no puede dar respuestas a todo lo que la ciudad le pide diariamente, el Presidente de la Junta sabe que no es capaz de dar respuesta a todo lo que la región le pide diariamente, pero sabemos que uniendo nuestros esfuerzos, somos capaces de dar respuestas a una parte importante de los problemas que acucien y que aquejan a la ciudadanía extremeña, y en este caso concreto a la ciudadanía emeritense.

Y dicho esto, vuelvo a dar las gracias al Alcalde por acogerme en el Ayuntamiento de Mérida, por permitirme utilizar sus instalaciones en compañía suya ahora con el resto de los colectivos con los que tendremos entrevistas y espero que esto abra una puerta para que la colaboración institucional sea intensa y en beneficio de todos y en beneficios de los ciudadanos de Mérida.